MUNILIBRO 2

CAPÓN

El barrio chino de Lima

RICHARD CHUHUE



Richard Chuhue Huamán (1978) es historiador por la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, con estudios de maestría en su especialidad por la misma universidad. Investigador con trayectoria en la historia de Lima, ha publicado, entre otras obras, *La inmigración china en el Perú. Arqueología, historia y sociedad*, en coedición con Li Jing Na y Antonio Coello (Universidad Ricardo Palma-Instituto Confucio, Lima, 2012; traducido al chino mandarín por la Universidad de Hebei en 2015), y editado *Lima subterránea. Arqueología histórica. Criptas, bóvedas, canales virreinales y republicanos*, conjuntamente con Pieter van Dalen (UNMSM, Lima, 2014).

CAPÓN

El barrio chino de Lima





CAPÓN El barrio chino de Lima

Gerente de Cultura: Mariella Pinto
Subgerente de Patrimonio Cultural, Artes Visuales Museos y Bibliotecas: Vannesa Caro
Jefe de Biblioteca y Archivo Histórico: Sandro Covarrubias
Responsable de publicaciones: María del Carmen Arata

SIN VALOR COMERCIAL
Primera edición
Tiraje: 3.500 ejemplares
Diseño de portada, diagramación y edición de fotografía: Rocío Castillo
Corrección ortográfica y de estilo: Javier Flores Espinoza
Imágenes: Álbum de la colonia china en el Perú, APCH, Asociación Peruano China, Archivo Courret, José Luis Caamaño, Banco de Crédito del Perú, Colección Vladimir Velásquez Blog Lima Antigua, Familia Zulen, Daniel Giannoni, diario *La República*, Gerencia de Cultura de la MML, Jessica Li, MALI, Museo de Arte de Lima, *Revista Oriental*, *Revista Variedades*, P. V. Jouanny, 1880, Richard Chuhue, Sociedad Chung Shan, Úrsula Alvarado.
Imagen de portada: Úrsula Alvarado, 2015. Dragón en rojo. Ilustración en óleo pastel.
Imagen de la presentación: Fotografía APCH, Asociación Peruano China. *De la misma raíz. Memoria de la Asociación Peruano China 1999-2004*. Lima, Asociación Peruano China.

Hecho el Depósito Legal en la Biblioteca Nacional del Perú N° 2016-03053

Editado por:
Municipalidad Metropolitana de Lima
Jirón de la Unión 300
Lima Cercado
www.munilima.gob.pe

» ÍNDICE



» PRESENTACIÓN

En esta segunda publicación de la serie MUNILIBRO, la Municipalidad de Lima distingue la inmigración china como la mayor influencia migratoria llegada al Perú y en especial a nuestra ciudad capital.

La historia de los asiáticos en el Perú data incluso del virreinato, pero es a mediados del siglo XIX que llega uno de los más grandes grupos humanos para trabajar forzadamente en las plantaciones de caña de azúcar de la costa, en la construcción de vías férreas en la sierra y en el recojo del guano y el salitre de las islas.

El Munilibro 2 nos narra la historia de cómo, llevados por su motivación por el trabajo y el progreso, los inmigrantes chinos se establecen en la calle Capón y esta se convierte hacia fines del siglo XIX e inicios del XX, en el centro de su actividad comercial e intercambio cultural. La vida y costumbres de este barrio son rápidamente asimiladas por los locales que buscan lo novedoso, lo exótico, y lo inspirador.

Los nuevos ciudadanos limeños introducen su arte culinario y se adaptan al ya existente, logrando una simbiosis excepcional que crea un nuevo producto que muy pronto es adaptado a la vida cotidiana de los limeños locales.

En el 2016, año del Mono, saludamos el alto sentido de la solidaridad que llevó a los inmigrantes chinos a salir adelante aún en situaciones muy difíciles de adaptación a su nuevo entorno, sus valores familiares, y la importancia de la lealtad como fundamento de su cultura.

Luis Castañeda Lossio
Alcalde de Lima

» PRÓLOGO

La inmigración china es una de las más importantes migraciones humanas llegadas al Perú que marcó definitivamente la historia y la idiosincrasia de los limeños.

Es gracias a iniciativas como la colección MUNILIBRO-2016, que publica la Gerencia de Cultura de la Municipalidad de Lima, que muchos escolares y ciudadanos limeños tendrán la oportunidad de aprender más sobre la historia de su propia ciudad. El autor de *CAPÓN El barrio chino de Lima* es el historiador sanmarquino Richard Chuhue y su publicación constituye un excelente material didáctico sobre la historia de los migrantes chinos y su posterior asentamiento en el barrio limeño de Capón, en pleno corazón de Lima. La obra se publica en el marco del "año nuevo chino" o Festival de Primavera, que es la celebración más importante de las fiestas tradicionales de este país asiático. Este año los festejos comenzaron el 8 de febrero de 2016 cuando se dio inicio al año 4714, según el calendario lunar.

La presencia china en el Perú comenzó a mediados del siglo XVI y continúa hasta el presente con un número limitado de inmigrantes que aumentó considerablemente a partir de 1849 con la llegada de los culíes, mano de obra semiesclava traída para trabajar en las faenas agrícolas y la extracción del guano.

La primera inmigración se inició con el arribo de unos cuatro mil sangleyes (sino-filipinos), tripulantes del galeón de Manila que se establecieron en el Nuevo Mundo, principalmente en los virreinatos de Nueva España y Perú como consecuencia del incremento de las relaciones transpacíficas. Llegaron al Perú por la ruta Manila-Acapulco-Panamá-Guayaquil-Paita-Callao. Varios de ellos participaron en 1603 en la construcción del Puente de Piedra de Lima, ciudad donde residían más de 38 "indios de la China", según el "Padrón de los indios que se hallaron en la Ciudad de los Reyes del Pirú", censo parcial realizado en 1613 por orden del virrey del Perú, Juan de Mendoza y Luna, marqués de Montesclaros (1571-1628).

En el siglo XIX los inmigrantes chinos se concentraron en los alrededores de la calle Capón, zona que actualmente conforma el barrio chino, colindante con el centro histórico de Lima. La calle recibió este nombre porque ahí se caponaba (castraba) a los cerdos. Actualmente se calcula que existen en el Perú aproximadamente dos millones y medio de personas con ancestro chino, esto es el 10 % de la población peruana. Vale notar que a los peruano-chinos o chino-peruanos también se les conoce como tusán ("nacido local"). Además, en la costa del Perú y especialmente en Lima, hay más de un millón trescientos mil chinos o descendientes de chinos que se dedican principalmente al comercio minorista y a la gestión de restaurantes de comida china. Hoy acriollada, esta forma parte de la rica y variada gastronomía peruana.

Entre los más destacados en las ciencias, las artes y la política se encuentran Pedro Zulen (filósofo e indigenista), Apu-Rimak (artista plástico), Edwin Vásquez Cam (campeón olímpico en tiro en Londres, 1948), Efraín Wong (empresario), Marcelo Wong (escultor), Emilio Choy Ma (antropólogo), Erasmo Wong (empresario), Enrique Wong y Humberto Lay Sun (congresistas), José Antonio Chang (expresidente del Consejo de Ministros y rector de la Universidad San Martín de Porres), Luis Chang Reyes (ingeniero), Rosa Fung (arqueóloga), Celia Wu (historiadora), Siu Kam Wen (narrador), Julio Villanueva Chang, Guillermina Ruiz y Raúl Chang Ruiz (periodistas) y Raúl Chau Quispe (Obispo Auxiliar de Lima), entre otros.

Eugenio Chang-Rodríguez

City University of New York, EE.UU.



» Frutera de a burro y chino fondero. Acuarela atribuida a Pancho Fierro, siglo XIX.

» CAPÍTULO I

ANTECEDENTES

Una vez lograda la independencia peruana e iniciada la república, sucesivos gobernantes intentaron incentivar la inmigración extranjera. La inmigración más numerosa a nuestro país provino de la China. A partir de 1849 los chinos llegaron en gran número al país para trabajar en diversas labores, sustituyendo en buena parte a los antiguos esclavos africanos que ya habían obtenido su libertad.

La influencia de aquellos primeros migrantes hace que hoy se considere que aproximadamente 3 millones de peruanos, esto es el 10% de toda la población peruana, posean sangre china, aun cuando muchos no lo sepan. El Perú y la China tienen por ello un evidente nexo cultural y social. Los descendientes de hasta seis generaciones de aquella primera inmigración han “chinizado” el país.

Su importancia en la cocina peruana es muy fácil de comprobar. El famoso lomo saltado tiene su raíz en una de las formas tradicionales de la preparación de comida china: salteando las carnes y verduras sobre el wok o sartén oriental. El arroz chaufa es casi nuestro plato nacional, existiendo muy variadas formas de prepararlo. El cebiche, nuestro plato de bandera, incorpora el uso del *kion* (jengibre) y son usuales en nuestra cocina el *sillau* y la cebollita china. El consumo masivo de arroz es también otro aporte.

Otro de los resultados más singulares de la emigración de los hijos del Celeste Imperio fue el surgimiento de los denominados barrios chinos (o *chinatowns*, en inglés). Lima no es la excepción y el suyo es uno de los más antiguos de América.

Aunque la calle Capón es identificada como el centro del barrio chino limeño, su extensión fue variando a través de los

años y abarcó diversos espacios en el tradicional sector limeño conocido como los Barrios Altos. En las siguientes páginas abordaremos las características más importantes de este lugar, las que le han ganado reconocida fama internacional.

Los primeros inmigrantes que llegaron al país tenían una humilde situación económica y tuvieron que trabajar mucho para lograr una mejora en su vidas. Y lo lograron gracias a que fueron hábiles comerciantes.

Para ayudarse mutuamente se organizaron dentro de su barrio con elementos de integración como las sociedades (muchas de las cuales existen hasta hoy), locales de partidos políticos, clubes deportivos o de artes marciales, comercios y especialmente con lugares donde reprodujeron sus hábitos culinarios, los hoy llamados chifas.

La importancia de la inmigración china es tal que en Lima no existe ningún otro sector que, como el barrio chino, posea un sentido étnico, esto es que identifique plenamente a una comunidad de inmigrantes y la inserte dentro de la cultura local.

CHINA Y PERÚ, CULTURAS MILENARIAS

El nombre con el cual conocemos en Occidente a China no es el que ella usa, sino una denominación implantada por portugueses y castellanos del siglo XVI. Su nombre oficial es *Zhong guo* (País del Centro), que es la forma en la que los chinos empezaron a denominarse a sí mismos a partir del siglo XVII.

Este país milenario, cuna de una de las civilizaciones más antiguas y admiradas en el mundo entero, ha sabido propagar sus conocimientos ancestrales por todo el orbe. El Perú tampoco ha sido ajeno a la influencia cultural china. Hoy muchos de nosotros, sus actuales habitantes, recreamos conductas y hábitos que habrían sido inimaginables sin la presencia de los inmigrantes chinos.

LA PRESENCIA CHINA EN EL PERÚ: LAS DISTINTAS ETAPAS INMIGRATORIAS

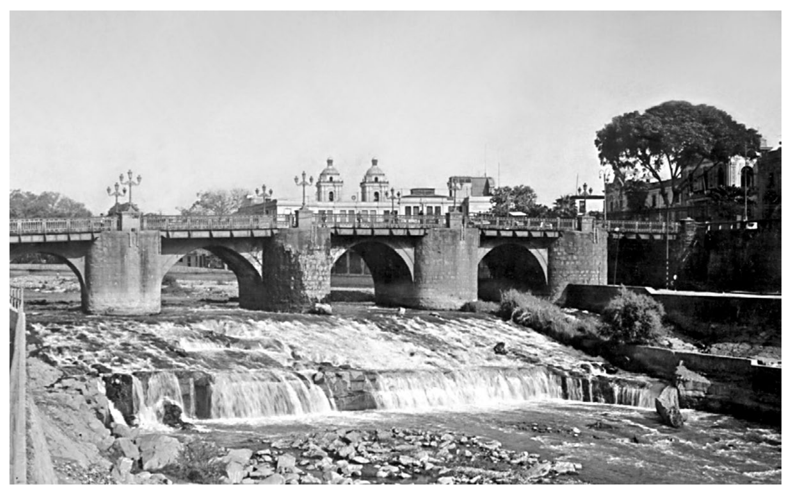
La presencia de los inmigrantes chinos en el Perú se inició en la época virreinal. Incluso se cree que hubo contactos precolombinos entre Asia y América. Y no se puede negar el origen asiático del hombre americano.

A fines del siglo XVI llegaron tripulantes *sangleyes* en los galeones de Manila y se establecieron en las colonias españolas de América. Sangleyes era la denominación que los habitantes chinos o descendientes de chinos recibían en las Filipinas.

En el caso peruano, ya para 1613, 38 “yndios e yndias de la China” fueron registrados en un censo parcial de la ciudad preparado por encargo del virrey marqués de Montesclaros. El cronista conocido como el Judío Portugués asimismo escribió hacia 1620 que en Lima convivía gente de diversas regiones de España y Europa, así como también “gente de la India y de la China, y otras muchas mezclas y mixturas”.

Fray Buenaventura Salinas y Córdoba cuenta cómo, hacia 1610 en la construcción del Puente de Piedra de Lima, habrían participado algunos ciudadanos orientales: “cuatro indios chinos: Phelipe Mata, Diego Choa, Andrés Yagotán, Alonso Leal y el japón Miguel de Silva”. Todos ellos fueron consignados en el testamento del maestro Juan del Corral, quién dirigió la obra. En la actualidad esta edificación es considerada por los entendidos como el más antiguo monumento hispano de la ciudad, con 400 años de antigüedad.

Hasta 1874 ingresaron al Perú aproximadamente 100,000 inmigrantes chinos. Esta primera inmigración fue predominantemente rural; esto quiere decir que la gran mayoría que llegó al país fue destinada al trabajo de la caña o el algodón en las haciendas costeñas, a la construcción de las vías del ferrocarril en la sierra, y también a labores tales como la extracción del salitre o del guano de las islas.



» Puente de Piedra. Archivo Courret, ca. 1910.

Estos primeros inmigrantes vinieron contratados por períodos de entre 4 a 8 años y llegaron solo varones. La mayor parte formó una familia con mujeres peruanas y echó raíces en esta tierra.

Muchos de los descendientes de estas uniones tampoco llevan ya el apellido oriental, pues cuando llegaron sus antepasados adoptaron apellidos locales para desenvolverse mejor dentro de la sociedad que los acogía.

Según el estudioso de la inmigración china, Eugenio Chang-Rodríguez, hubo cuatro oleadas inmigratorias chinas al Perú. La primera fue la de los *sangleyes* que llegaron al Perú en número indeterminado hasta 1849. Luego, la segunda, reconocida oficialmente como el inicio de la inmigración china al país, se extendió hasta 1874. La tercera etapa abarcó hasta 1889,

» Pedro Zulen hacia 1918. Archivo familiar Zulen.

cuando por el tratado de Tientsin llegaron "algunos miles de emigrantes chinos, muchos de ellos parientes y amigos de los culíes libres". Y por último, el cuarto período va de 1900 hasta el presente.

Podríamos especificar que en la última etapa existen varios detalles: hubo una restricción definitiva de la inmigración china al Perú a partir de 1930 que se incrementó con la ruptura de las relaciones diplomáticas en 1949, lo que separó familias hasta 1971. A partir de ese año, ya en un nuevo contexto político, la población china migrante proviene mayoritariamente no solo de Cantón sino de otras provincias como Fujian.

Pocas veces se reconocían las cualidades de los inmigrantes chinos. Pero esta visión comenzó a cambiar en los primeros años del siglo XX, cuando se inició la llegada de inmigrantes con un status económico superior al de sus predecesores, y se dedicaron a actividades urbanas como los servicios y el comercio, conformando prósperas firmas importadoras y exportadoras.

Los hijos de los primeros inmigrantes empezaron a asistir a la Universidad de San Marcos a estudiar profesiones liberales y comenzaban a ser reconocidos en el ámbito intelectual. El filósofo sanmarquino y defensor de la causa indígena Pedro Zulén (1889-1925), cuyo verdadero apellido fue Su (蘇), es el caso más representativo.

» CAPÍTULO II

FORMACIÓN DEL BARRIO CHINO DE LIMA

Si algún turista pregunta hoy en Lima dónde está ubicado el "barrio chino", inmediatamente le dirán que se dirija hacia la calle Capón en el Centro Histórico de Lima, a muy pocas cuadras del "Damero de Pizarro", que colinda con el Mercado Central de la capital. Este lugar es uno de los más representativos de la ciudad.

El barrio chino actualmente ocupa las calles Paruro (cuadras 8-12), Junín (11-12), Andahuaylas (6-7), Miró Quesada (7-8), Huallaga (cuadra 7), Ucayali (6-7) y Huanta (cuadra 9), donde se encuentra la mayor parte de los negocios, asociaciones y templos de la colonia, pero en años anteriores su radio de influencia fue mucho mayor. El local de la sociedad Nam Joy (cuadra 3 del jirón Paruro), así como la ubicación del antiguo Teatro Chino (hoy cuadra 1 de Cangallo), son dos muestras evidentes de ello.

LA CALLE CAPÓN Y LA CONSTRUCCIÓN DEL MERCADO CENTRAL

En la Lima virreinal los mercados estaban ubicados en las plazas principales de la ciudad o frente a las iglesias principales. Eran espacios de reunión de las distintas clases sociales y ello generaba desorden, caos y también delincuencia.

Hacia 1849, durante el primer gobierno del mariscal Ramón Castilla, se tomó la decisión de construir un mercado regulado en el centro de la ciudad. Para este fin se expropió parte del terreno perteneciente al convento de la Concepción.

Uno de los lados del convento daba a las calles Zavala y Capón. Este último nombre es el que la calle recibió desde el



» Calle Capón hacia 1940.
» Foto actual de la calle Capón.

virreinato, pues en ella había establecimientos donde "capaban" (quitaban las criadillas) a ciertos animales. Se capaba a los cerdos para engordarlos y luego venderlos junto con gallinas, pavos y patos.

La existencia de estos lugares cercanos tal vez influyó en la ubicación final del nuevo mercado, que fue inaugurado en 1854 con el nombre de Mercado Principal de Lima. La presencia de locales y tiendas chinos en el entorno fue casi inmediata, y se aprovechó la actividad comercial que el mercado ofrecía.

Cuando los primeros chinos culíes quedaron libres de sus contratos, buena parte de ellos optó por dedicarse al servicio doméstico en las ciudades peruanas y en especial en Lima. En las haciendas los chinos preparaban sus propios alimentos y su culinaria fue poco a poco introduciéndose en el paladar nacional.

En el censo de Lima de 1860 es notorio que los chinos son el grupo más grande en este espacio, y que poco a poco iban desplazando a los antiguos comerciantes europeos, como franceses, italianos y españoles.

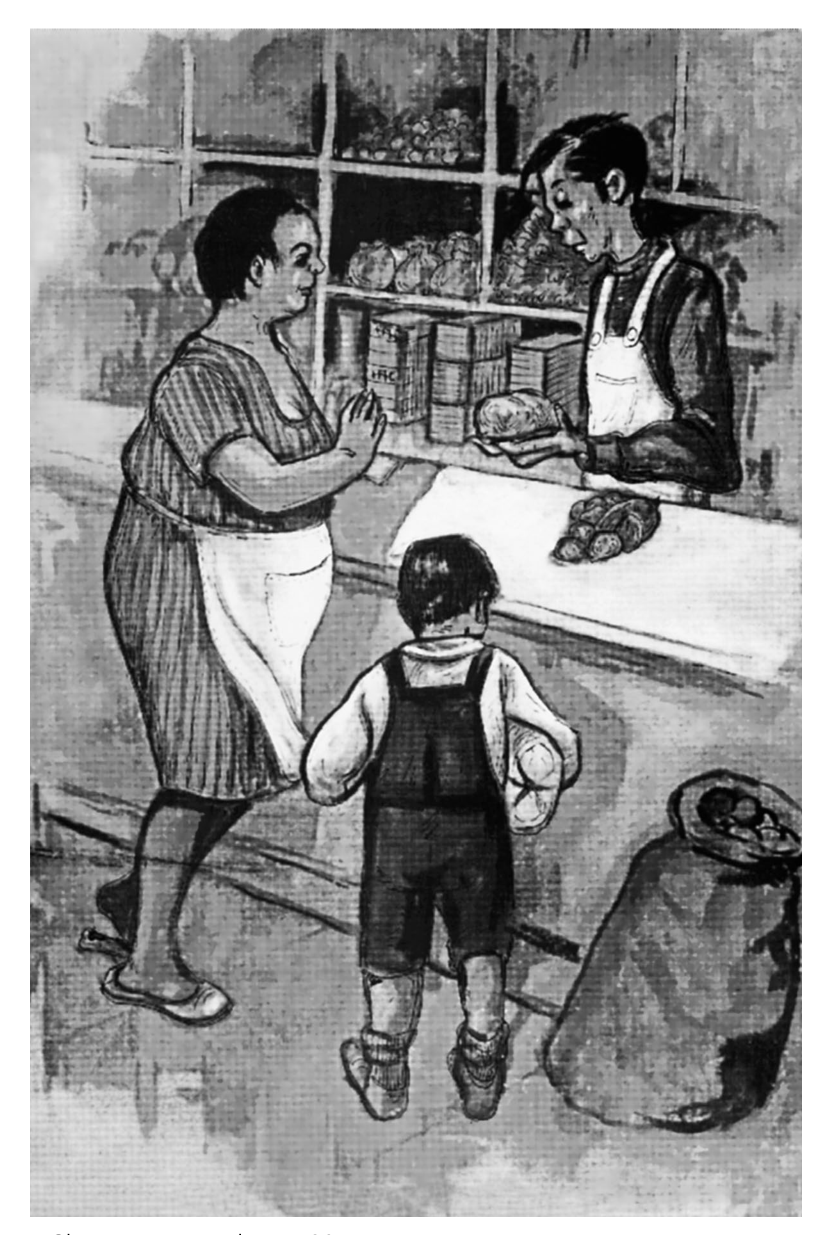
El "italiano de la esquina" con el tiempo se convirtió en el entrañable "chinito de las esquina", que además siempre ofrecía la consabida "yapa" (pequeño regalo), que era una forma de generar lealtad en el cliente.

Luis Yong, del chifa San Joy Lao, dice en una entrevista: "La mayoría de los chinos eran de Cantón. Entonces si les preguntabas ¿de dónde vienes? De Cantón. ¿Dónde vives? En Capón. Misma cosa no más".

SOCIEDADES Y TEMPLOS

Los inmigrantes construyeron redes de ayuda mutua como sociedades de beneficencia y centros regionales de asistencia o *huigans*. Estos reunían a los inmigrantes conforme a sus pueblos de origen, por poseer el mismo dialecto e incluso existieron las que congregaban personas que llevaban un grupo de apellidos en común.

Como ha sostenido Isabelle Lausent, parece ser que estas sociedades recibieron la influencia de los comerciantes chinos provenientes de California, cuyas casas comerciales internacionales ya tenían presencia en Capón. En San Francisco estas asociaciones datan de 1851. En Lima se empieza a notar su presencia diez años después.



» Chino encomendero, 1934.



» Kuan Kung o San Acón está presente en los negocios actuales del barrio chino. Imagen del Hong Kong Market, Jirón Paruro.

Las sociedades sirvieron para que los inmigrantes se prestaran apoyo mutuo. Así fortalecieron sus lazos de amistad y parentesco y también les permitieron rendir culto a sus dioses locales, el más conocido de los cuales fue Kuan Kung, un guerrero mítico elevado a los altares. El historiador Miguel Maticorena sostiene que este dios ha sido incorporado al santoral cristiano en algunos pueblos de la costa peruana, donde se le conoce como “San Acón”.

Las sociedades que aún existen en el barrio chino limeño son:

• Sociedad Tung Sing (Templo Chino u Oráculo Chino)

Una de las sociedades más antiguas del barrio chino y tal vez la más conocida y visitada por la población de Lima, porque alberga lo que coloquialmente se conoce como el Oráculo Chino. Las primeras noticias que se tiene de su existencia datan de 1868. De todas las sociedades existentes en Lima, esta es la que más relación guarda en su arquitectura con la fisonomía de los antiguos templos de China. También posee mobiliario ceremonial, en el que resalta un tambor y una campana enviados desde la China a finales del siglo XIX. Es un lugar bastante concurrido por los tusanes y peruanos en general porque se hacen consultas al oráculo del I-Ching. Previamente a la consulta se ora en chino ante el altar de Kuan Kung, el protector del hogar, el comercio y la justicia. La efigie de Kuan Kung que allí se conserva es la que cada agosto sale en procesión por las calles del barrio chino.

Antes los niveles inferiores del edificio de dos pisos estaban ocupados por cuartos de alquiler para inmigrantes pobres, al igual que los que posee la Beneficencia. Hoy la mayoría de sus habitantes son peruanos. Hasta aquí no llegó la remodelación efectuada en el barrio chino en 1999, aunque en el recinto de ingreso aún podemos observar las losetas rojas con el símbolo de la doble fortuna, que datan

de 1971. La Sociedad Tung Sing queda en jirón Huanta Nº 962, segundo piso.

• Sociedad Cu Con Chau

Al igual que Tung Sing, se conoce su existencia desde 1868. En ese entonces se llamaba Ku y Kan e incorporaba a los miembros de los cinco distritos de Gouganzhou, al sur de China. Está ubicada en el cruce de los jirones Paruro y Puno, y cuenta con varias tiendas anexas, entre ellas un chifa, que alquila para obtener rentas. El local fue adquirido originalmente en 1898 y remodelado en 1993. Su altar, en donde se adora a Kuan Kung, puede ser visto desde el jirón Paruro. En el interior del local, suspendida a la entrada del templo, se aprecia la Nave de los Inmortales, una escultura de escenas míticas de la historia y literatura chinas elaborada por artesanos cantoneses y que representa el viaje de las almas después de la muerte.

• Sociedad Pun Yui – 秘魯番禺會館

Esta sociedad agrupa a las personas oriundas y descendientes de la ciudad de Cantón y de los distritos vecinos. Desde 1949 su sede se ubica en el jirón Paruro N° 1129, albergando tesoros mobiliarios del siglo XIX como un altar de 1895 dedicado al dios Kuan Kung, acompañado de sus guardaespaldas y la Nave de los Inmortales. Cuenta con un museo dentro de sus instalaciones, donde se exhiben diversos documentos, fotos y recuerdos.





» El oráculo chino del jirón Huanta.
» Altar de las ofrendas de la sociedad Tung Sing.
» Procesión de Kuan Kung en el barrio chino limeño.



» Altar de Kuan Kung en la sociedad Pun Yui.

• Sociedad Lung Sin Sea

Fundada en 1908, agrupa a personas del pueblo de Lun-Tu en la provincia de Zhong Shan, al norte de Macao. En las paredes de su local en jirón Miró Quesada Nº 869 destacan cuadros con caligrafías de generales y altos funcionarios del gobierno realizados durante la guerra con Japón, y que fueron vendidos a chinos de ultramar con la finalidad de recaudar fondos para su tierra ancestral. También conserva cerámicas chinas de inicios del siglo XX y un histórico contrato realizado en Macao, entre un chino de apellido Hou y un agente peruano. Este valioso documento está redactado en chino y castellano.

• Sociedad Kai Ping

Es una nueva asociación civil que reúne a los descendientes del pueblo de Kaiping (hoy Ping, en dialecto cantonés), al suroeste de Guangzhou, la capital de la provincia de Guangdong (o Cantón). La sociedad realiza distintas actividades de ayuda a la comunidad y es la única ubicada en plena calle Capón (altos del jirón Ucayali Nº 768).

• Sociedad Lung Kong Ko So

Fundada en 1910, esta sociedad agrupa a personas pertenecientes a cuatro clanes (los apellidos Liu, Zhao, Zhang y Guan). Está presente en varios países que han tenido una inmigración china importante como Canadá, Estados Unidos y Cuba. Su local queda en el jirón Paruro Nº 756 (altos) y tiene un altar donde se reza y se entrega ofrendas a Kuan Kung. También cuenta con un centro terapéutico oriental.

• Sociedad Hok Shan

Fundada en 1928, la Sociedad Hok Shan (He Shan en mandarín) se ubica en jirón Miró Quesada Nº 826 (altos). Hoy sus miembros se reúnen para realizar actividades para sus asociados. Muchos de ellos provienen de Sha Ping.

• Sociedad Chung Shan Huy Cun

Su local institucional en jirón Paruro Nº 999 (altos) fue recientemente renovado, con un nuevo templo dedicado a Kuan Kung. Posee fotos impresas en mayólica blanca de sus antiguos socios y placas de bronce con poemas escritos en chino en la entrada. También un busto de Sun Yat Sen, el fundador de la República China, oriundo de dicha ciudad.

• Sociedad Nam Joy

Esta sociedad, fundada en 1889, tiene el local más apartado del barrio chino, a la altura del hospital San Camilo y la plazuela de la Buena Muerte, en el jirón Paruro Nº 384. En épocas de auge hubo varios comercios chinos en los jirones que la separan de la calle Capón. Allí solían reunirse los inmigrantes de los pueblos de las riberas del delta del río Las Perlas: Nan Joy, San Sei, Ya Yuen y Sung Tac, para rendir culto a su santo patrón Hoi Sang. Se podía apreciar también un letrero que transcrito decía: "Se admira la salida y la claridad del ardiente sol del amanecer que luego se oculta". Esto porque la sede fue construida siguiendo los principios del feng shui. La puerta principal mira hacia el este (las montañas), en este caso a la cordillera de los Andes, lo que simboliza la buena salud y una larga vida. El local albergó también al colegio de mujeres San Min, inspirado en los principios del nacionalismo chino y que luego se fusionaría con el colegio Chung Wha de varones, surgiendo el Colegio Diez de Octubre en Breña.



» Sociedad Lung Kong Ko So, en los altos del Hong Kong Market, Jirón Paruro.

SOCIEDAD TON HUY CHONG KOC (SOCIEDAD CENTRAL DE BENEFICENCIA CHINA DEL PERÚ)

Esta institución agrupa a todos los chinos residentes en el país y presta apoyo solidario a los miembros de la colonia realizando actividades que integren a sus miembros. Fue fundada durante la ocupación chilena de Lima, cuando muchos comercios chinos fueron saqueados y muchos inmigrantes fueron asesinados. Se reconoció así la importancia de que las sociedades existentes estuviesen agrupadas en una central que pudiese velar por los derechos conjuntos de toda la población china.

Empezó a funcionar oficialmente el 16 de octubre de 1882 y su primer presidente, Manuel Kuh Tacqui Benavides, fomentó la ayuda mutua entre los miembros de la colectividad y construyó un hospicio chino en Bellavista. También visitaron haciendas donde algunos chinos seguían laborando.


» Actor de teatro chino en Lima, fotografiado por Courret hacia fines del siglo XIX.

Su local actual en jirón Paruro Nº 811 fue adquirido en 1886, el año en que esta sociedad también comenzó a denominarse *Tonghui Chonkoc*. Se hizo una colecta entre los inmigrantes chinos de Lima y provincias, y ha permanecido en el mismo lugar desde su fundación, por lo que es también un símbolo de la presencia china en Capón. En este antiguo local funcionó el colegio Chung Wha (hoy, Diez de Octubre) hasta su traslado a su sede actual en el distrito de Breña. El local fue remodelado y reinaugurado en octubre de 1959. La nueva sede, diseñada por el Ing. José Tong Matos, posee un salón principal para ceremonias donde se pueden realizar exhibiciones de teatro o de cine.

En las paredes destacan los retratos de los benefactores de la Beneficencia China sobre mosaicos de porcelana fabricados especialmente en China. Posee una biblioteca especializada en idiomas y temas chinos, todo acondicionado además con finos muebles orientales. Cuenta también con 51 cuartos que se alquilan a inmigrantes chinos de bajos recursos económicos, cumpliendo así con la función social de esta institución.

TEATROS CHINOS

La presencia del teatro chino en Lima es muy antigua. En 1855 un periodista de *El Comercio* decía que "equilibristas chinos llamados Ícaros han llegado al puerto del Callao". Su crónica señalaba la sorpresa que causaban las acrobacias y vestimenta de dicho grupo, que probablemente llegó para ofrecer sus representaciones a los inmigrantes que ya vivían en los alrededores de la calle Capón y en Barrios Altos.

Aunque no hay constancia de que los teatros chinos hayan existido antes de 1869, sabemos que estas representaciones se solían dar incluso dentro de los galpones de las haciendas o en las islas guaneras donde los chinos culíes trabajaban, y

en donde aprovechaban los fines de semana o las festividades para divertirse.

Las representaciones aludían a aspectos de la mitología y la historia chinas, por lo cual las funciones solían durar entre 8 y 12 horas. Aunque el teatro estaba dirigido básicamente a la audiencia china en Lima, el bajo costo de las entradas y lo exótico de estas diversiones públicas atrajeron a la población local.

El idioma no fue una barrera. En los teatros que pronto se instalaron en la capital había intérpretes para que los asistentes que no entendían el idioma pudieran comprender las historias que se estaban desarrollando en el escenario.

Las compañías teatrales chinas por lo general estaban conformadas solo por hombres, pues estaba mal visto que las mujeres actuaran. Los papeles femeninos eran interpretados por varones.

Otra diferencia con el teatro occidental es la ausencia casi total de escenografía. En el teatro chino la complejidad de la interpretación radica en hacer comprender al espectador la historia que se quiere representar mediante gestos y mímica. El decorado es simbólico.

Un elemento imprescindible en los teatros chinos era la orquesta. La música era indispensable para el desarrollo de las representaciones y su función era crear el ambiente o la atmósfera adecuados, sobre todo cuando se hacía referencia a elementos sobrenaturales. Fijaba así el clima escénico y acentuaba la caracterización de los personajes, acompañando al canto.

Las autoridades intentaron cerrar el teatro chino argumentando supuestas denuncias de los vecinos por el constante bullicio de los instrumentos, ya que las representaciones teatrales podían prolongarse hasta la madrugada.



» Actores de teatro chino en Lima, fotografiados por Courret hacia fines del siglo XIX.



» Representación en el teatro del Rastro de la Huaquilla, 1911.

Los teatros chinos de Lima contaban no solo con camerinos para los artistas, sino también con cuartos en donde se vendía licor y comida. Esto resulta comprensible dado que se trataba de jornadas sumamente extensas, lo que también propició la aparición de fondas con comida china, que se difundió rápidamente entre la población limeña.

El éxito de estos espacios se debió a que lograban reunir en su interior a la colectividad china, la cual podía, a través de las funciones y del espíritu de cuerpo que se vivía en ellas, conservar y reforzar los vínculos culturales con su país de origen y con sus tradiciones.

El teatro del Rastro de Santa Clara

En 1869 Agustín Lafó, inmigrante chino, declaró ser director de una "compañía cómica". Alquiló entonces una casa en la calle de Santa Clara, en los Barrios Altos, por 100 pesos mensuales, para instalar en ella un teatro. Aunque no sabía castellano —o su dominio aún era malo—, se comprometió con las autoridades a tapiar una acequia que pasaba por la finca y a mejorar el piso para iniciar las funciones de su establecimiento a las 2 de la tarde.

A pesar de existir pocos datos sobre este teatro, en el plano de Lima elaborado por Jouanny (1880) figura un teatro chino detrás de la calle de Santa Clara. Esta podría ser la ubicación del que vendría a ser el teatro chino más antiguo de la capital peruana.

Según indica el diario *El Comercio*, este recinto abrió sus puertas al público en febrero de 1869 y ofrecía funciones dobles, de doce a cuatro de la tarde y de ocho a doce de la noche. No se sabe los motivos por los que cerró, pero es probable que haya competido por las preferencias del público con el otro teatro chino que pronto abrió en sus cercanías: el de la calle del Rastro de la Huaquilla.

El teatro del Rastro de la Huaquilla

Este teatro es uno de los más antiguos y el que más larga vida tuvo. La fecha en la que abrió se desconoce, pero hacia diciembre de 1874 el diario *El Nacional* consignaba la invitación hecha a uno de sus corresponsales por "los hijos del Celeste Imperio", para que conociera los misterios que encerraba este teatro.

La calle Rastro de la Huaquilla queda en medio de vías cuyos nombres antiguos fueron la Huaquilla (cuadra 10 de jirón Miró Quesada) y Peña Horadada (cuadra 9 de jirón Junín). Ambos nombres remiten a viejos adoratorios de los pobladores prehispánicos. En la actualidad es la cuadra 4 del jirón Cangallo.

En enero de 1875, el diario *El Nacional* anotó que diez empresarios asiáticos habían invertido sumas considerables para traer a la capital a 75 artistas chinos desde California. La onerosa inversión que representaban el alojamiento, la alimentación y el pago del salario de los artistas, se veía compensado con la notable recaudación del espectáculo.

Hacia 1877 Estanislao Correa y Garay, el administrador del teatro, se quejaba de la apertura de un nuevo teatro chino, el Odeón, que le hacía competencia y que le había restado "gran parte del número de concurrentes". Sabemos, no obstante, que este teatro tenía muy buenos ingresos puesto que hacia 1902 podía dar hasta 4 o 6 exitosas funciones diarias.

Un incendio en 1912 lo afectó. En 1916 un grupo de empresarios chinos comenzó de nuevo las funciones usando las bancas del exteatro Politeama.

Poco después, en 1920, Federico Tong edificó en el mismo lugar el cine teatro Delicias. Este elegante recinto, luego de ser teatro, se convirtió en el cine del mismo nombre y celebró funciones incluso hasta la década de 1980, como lo recuerdan los vecinos barrioaltinos que apreciaban en esas fechas



películas chinas o incluso reuniones y kermeses de la colectividad tusán.

El teatro Odeón

Este teatro fue una iniciativa del escritor y empresario Arnaldo Márquez. Fue construido dentro del antiguo callejón Otaiza, que fue demolido en 1909. Estaba en el N° 158 de la calle Capón, en lo que hoy es el inicio de la cuadra 7 del jirón Andahuaylas, colindante con el actual Arco Chino.

En febrero de 1870 se obtuvo la autorización para su edificación y unos meses después el arquitecto municipal, Michele Trefogli, preparó un informe gracias al cual sabemos que la construcción era de madera, y que a pesar de ser una construcción precaria no comprometía la seguridad de los asistentes, que "en número hasta de dos mil pueden reunirse en él".

El teatro fue inaugurado con una función de la compañía dramática italiana de Ernesto Rossi en mayo de 1872. En sus primeros años las obras ofrecidas al público fueron las óperas italianas clásicas, comedias y bailes de máscaras, es decir su repertorio estuvo dirigido a la sociedad limeña en general.

A comienzos de 1876, un grupo de comerciantes chinos solicitó en alquiler el teatro con la finalidad de ofrecer en él representaciones propiamente chinas. Se hicieron llamar "La Sociedad Asiática Teatral". Su visión empresarial era segura, pues el éxito que acompañaba al teatro de la Huaquilla era notorio. Impulsaba dicha iniciativa el mercado potencial que tenían en los inmigrantes chinos ávidos de diversión.

» Grupo de jóvenes chinos afuera del teatro Delicias, antes del Rastro de la Huaquilla. *Revista Variedades*, 14 de octubre de 1916.

De esta época es el testimonio del viajero Charles Wiener (1877), quien señaló al respecto que: "Se representaban allí piezas que duraban ocho días, tal como en los escenarios de Pekín". Agregó también que habiendo asistido una noche pudo apreciar a diversos chinos, transformados sobre el escenario, que horas antes habían estado dedicados a otros oficios, interpretando ahora a "príncipes y sacerdotes y mandarines de botones de toda clase". Los espectadores fumaban opio y conversaban en voz baja, mientras que fuertes golpes de un gong avisaban los pasajes más importantes.

Entre 1877 y 1878 su funcionamiento no estuvo libre de vaivenes ni de la constante vigilancia municipal. Las funciones eran diarias y la Municipalidad argüía la "numerosa concurrencia de asiáticos que les produce excesivas utilidades diariamente". Se criticó el carácter poco cultural del teatro chino, así como el ruido y las funciones prolongadas hasta el amanecer, lo que provocaba las quejas de los vecinos.

Para "La Sociedad Asiática Teatral" actuaba una compañía china de 80 artistas en el teatro Odeón. Ellos explicaban que no podían terminar las funciones más temprano porque su teatro era distinto, y que en él "se representan tragedias de [...] mil quinientos a dos mil años, y por consiguiente tienen que ser más largas que cualquier otro espectáculo". Para representarlas con propiedad se necesitaban funciones de 8 a 10 horas ininterrumpidas. Abreviarlas o cortarlas generaría la protesta del público. Las posteriores gestiones municipales sí reconocieron el carácter cultural del teatro chino.

El teatro Odeón continuó ofreciendo espectáculos durante la ocupación de Lima por parte las tropas chilenas pero hubo refriegas, y en una de ellas un soldado chileno fue herido con un balazo y varios inmigrantes murieron. Más de 500 chinos fueron capturados y condenados a muerte o azotes. Al igual que la colectividad peruana, la comunidad china también sufrió los embates y agresiones del ejército invasor.



» Ubicación de los teatros chinos según el plano de Lima de Jouanny, 1880.

CALLEJÓN OTAIZA

Hasta 1909, hablar de este célebre callejón era referirse al lugar del barrio chino en donde había una mayor concentración de inmigrantes, espacio donde podían reproducir sus hábitos y costumbres sin que interfirieran personas ajenas a su cultura. Adentro se desarrollaban distintas actividades como fondas, cigarrerías, casas de préstamo, pastelerías, carpinterías, herrerías, zapaterías, lavanderías, venta de productos y verduras chinas, molinos de arroz, encomenderías, casas de huéspedes, salones para fumar opio y también el famoso teatro Odeón.

Un reporte de *El Comercio* de enero de 1866, consideraba a Otaiza un jardín, puesto que siguiendo con las costumbres antiguas de las casas coloniales de la ciudad tenía un aristocrático huerto con diversas especies botánicas. Este lugar debía su nombre a que fue propiedad de Luis Otaiza. Posteriormente fue vendido a la familia Debernardi, que fue quien inició su arrendamiento a inmigrantes chinos.

En diciembre de 1883, durante la ocupación chilena, *El Comercio* dedicó unas líneas al informe municipal que unos médicos habían preparado sobre el lugar: "Es una extensa área dividida en callejones estrechos de numerosos cuartos, dichos callejones se tuercen y bifurcan en distintas direcciones, con la mayor irregularidad, formando un verdadero laberinto".

Debemos recordar que el teatro Odeón podía albergar hasta dos mil espectadores. Estos no eran residentes pero permanecían en el recinto durante horas, sumándose a la población ya de por sí elevada del callejón, lo cual hizo que para la opinión pública fuera un lugar insalubre y peligroso. Se decía que vivía mucha gente en los 777 cuartos del callejón, y que los días de fiesta el número de personas podía llegar hasta 5,000.

Incluso se criaban animales y preparaban salchichas al interior del callejón, lo que aunado al juego constante y a la

existencia de fumaderos de opio, daba al lugar un ambiente totalmente recargado y caótico. Pero a pesar de esto fue allí donde la población limeña comenzó a degustar los platos chinos. La comida que se expendía en las fondas chinas estaba dirigida a personas de escasos recursos. La clase obrera y los vecinos de la zona pronto fueron comensales recurrentes, antes de que se popularizaran los chifas fuera del callejón.

En mayo de 1909 el alcalde de Lima, Guillermo Billinghurst, ordenó la demolición del callejón y el desalojo de sus habitantes. Muchas familias chinas recibieron ayuda de la Beneficencia China para que volvieran a instalarse en las cercanías de Capón. De esta manera la colectividad no dejó su barrio.

La nueva vía que se abrió en lo que fuera antes el callejón Otaiza recibió el nombre de Billinghurst y actualmente es la cuadra 7 del jirón Andahuaylas, una calle de gran actividad comercial.

PRIMEROS CHIFAS

El investigador Humberto Rodríguez Pastor señala que la comida china se insertó dentro del gusto nacional con los chinos culíes. Ellos llegaron solos, se casaron y formaron familias con mujeres locales, lo que produjo un mestizaje biológico y también cultural. Sus descendientes fueron los primeros que degustaron la cocina oriental, básicamente cantonesa, que es la que predomina en nuestra gastronomía.

La comida china también se propagó por medio del trabajo doméstico que los chinos realizaban en las ciudades. Muchos de ellos se emplearon como cocineros y fueron reconocidos por su habilidad para preparar platos criollos, pero también por la utilización de ingredientes nuevos y una sazón que poco a poco fue ganándose a los limeños.

Otra de las modalidades en que esta comida se hizo conocida fue a través de las fondas, ubicadas en lugares populares

como el propio barrio chino o en el Rímac (cerca al actual mercado de El Baratillo). Estos negocios muchas veces estaban semiocultos, es decir no tenían una puerta que diera a la calle. Los paisanos chinos comían en las fondas pero estas pronto aceptaron también comensales peruanos que acudían a ellas debido a sus cómodos precios.

En 1907 Abelardo Gamarra dejó un testimonio en el que comparaba las fondas chinas y criollas de la ciudad. En su relato nos dice que en la fonda criolla uno tenía que esperar buen tiempo para ser atendido mientras que en la otra, como movido por un resorte, "un solo chino sirve a doscientos parroquianos". Allí se podían oír sus pedidos a la distancia —"Aló solo, cane con aló, cane sola, bisté palilla, palilla con aló"— y eran atendidos con rapidez.

Con la extinción del callejón Otaiza, las fondas que se encontraban en su interior fueron ganando espacio en distintos sectores de los Barrios Altos y también en la misma calle Capón. Mas el proceso de transformación de "fonda" a "chifa" tomaría unos cuantos años más.

Mariella Balbi ha explicado que el término chifa responde a la adaptación que en el Perú se hizo de los vocablos *sek fan* o *sit fan* (comer arroz) del chino cantonés y *hakka*. Esta es una forma en la que también se acostumbra llamar a la mesa para comer. En chino mandarín esta misma expresión se pronuncia *chifan*, aunque los primeros inmigrantes chinos no lo mencionaban. Los peruanos que consumían comida china rápidamente adaptaron el nombre.

Pero en estos negocios no solo se recrearon platillos chinos sino que ocurrió también una fusión, de modo que la mayor parte de la comida que los peruanos consumen en los "chifas" es una creación mestiza. El célebre "arroz chaufa" (arroz frito o arroz cantonés en otras partes del mundo) es el mejor ejemplo. Existen diversas maneras de hacerlo y no hay ama de casa peruana que no sepa cómo prepararlo.



» Arroz chaufa en el chifa Ton Kin Sen, barrio chino de Lima.

Igual cosa sucede con el lomo saltado, que tuvo su origen en el "lomo revuelto con verduras chinas", pero elaborado ahora con productos peruanos. En los chifas también se expende té, especialmente el de jazmín, por ser conveniente para una buena digestión.

Hacia marzo de 1920, cuando se construyó el teatro Delicias, un reportero de *El Comercio* escribió que el local en mención contaba con todas las comodidades del caso y también con un "elegante restaurante de Chifa". Se advertía que este sería un lugar donde se podría pasar un sano momento de diversión. La característica que tenían los chifas de antaño y que ahora muy pocos conservan en Lima son los compartimientos privados.



» En esta imagen de la calle Capón antes de su primera remodelación, se aprecian algunos de los principales chifas de la época: el Men Yut, el Man San y el Kuong Ton. Foto de la *Revista Oriental*, mayo de 1971.

El primer chifa que utilizó esta denominación propiamente dicha fue el *Kuong Ton* (Cantón), inaugurado en 1921 en la calle Capón N° 732. Juan Iglesias (Chan Kaichu), un connotado miembro de la colectividad china en el Perú, fue su socio fundador. Su local fue apadrinado por el entonces alcalde la ciudad, José Rada y Gamio.

En marzo de 1922 la revista *Variedades* mencionó la existencia de "un nuevo y elegante Chifana" en el barrio chino. El término aún no había sido adaptado del todo, pero ya se le mencionaba como un lugar dirigido a las clases medias y pudientes. En los chifas que se fueron inaugurando posteriormente era costumbre tener un salón de baile y una orquesta que entretuviera a los comensales, ya que eran espacios amplios para reuniones sociales, entre otras exquisiteces. El *Kuong Ton* tenía por ejemplo, a la entrada, una fuente donde se exhibían peces y calamares, los que podían ser escogidos para ser degustados.

El chifa ya se había apoderado del paladar nacional, sin distinción de clases. En el aristocrático restaurant de La Cabaña, situado en el Parque de la Exposición, se anunciaba hacia 1934 un "servicio de chifa inmejorable". El anuncio fue publicado en la *Revista Oriental*.

Un año después, en mayo de 1935, el empresario chino Ernesto Tonqui Sen anunciaba en el semanario *Cascabel* su "Gran Chifan", ubicado en la calle Capón N° 783, donde ofrecía "comodidad, higiene" y sobre todo "comedores particulares" y "precios al alcance de todos".

Otro chifa representativo fue el *San Joy Lao* ("entre las montañas y el mar"), ubicado originalmente en la calle Capón N° 755. Según el relato de Juan Francisco Chong, uno de sus primeros trabajadores, el chifa existió como negocio familiar desde 1911 y era una fonda, pero en 1924 se amplió, abriéndose además una sección de pastelería que difundió los dulces chinos entre los peruanos.

Otros chifas famosos de aquellos años fueron el *Men Yut* ("Luna clara") en Capón N° 715, el *Ton Pho* (nombre de un filósofo chino) en Capón N° 774, y el *Nan King* (una ciudad china) en Capón N° 732, entre otros. En años subsiguientes se hizo un hábito de los limeños acudir al chifa a celebrar algún acontecimiento, tener reuniones familiares o departir con una buena comida. Los políticos, intelectuales y artistas, hicieron de los chifas de la calle Capón su lugar preferido.

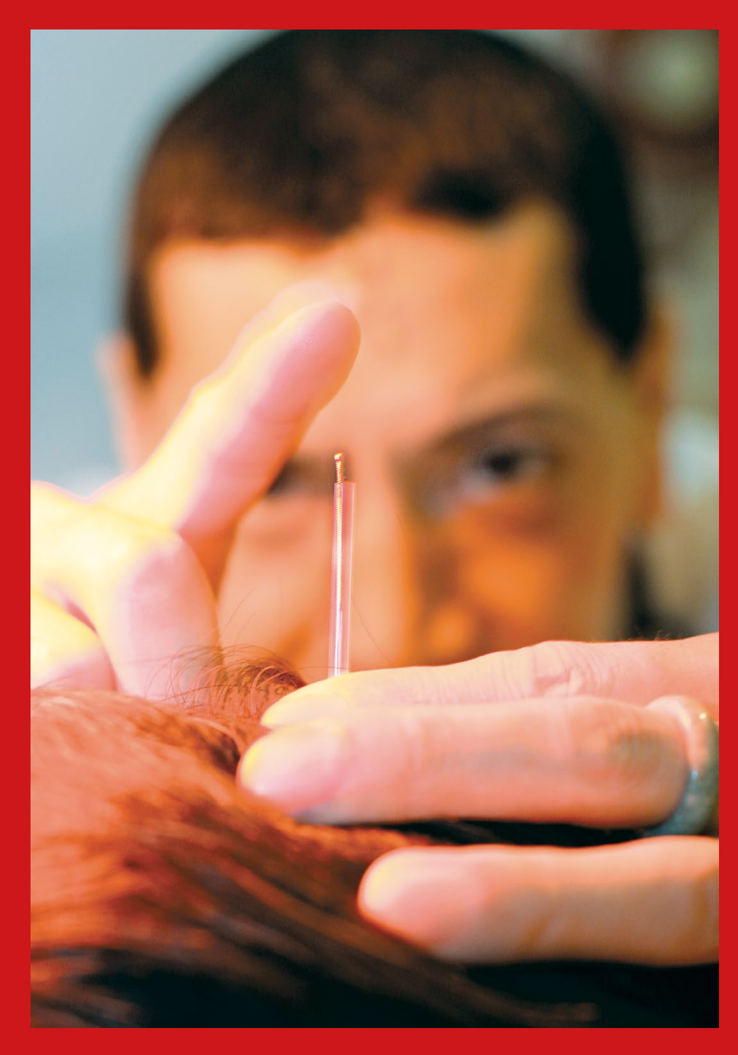
HERBOLARIOS

La farmacopea china es un tipo de medicina tradicional milenaria que utiliza sustancias y medicinales naturales para el tratamiento de diferentes enfermedades. Un tratado famoso reconoce más de 1,900 plantas e incluye más de 12,000 recetas distintas.

Cuando los chinos llegaron al Perú también trajeron consigo costumbres habituales como las de curarse naturalmente, recurriendo al uso de las yerbas para evitar la medicina occidental. Esta misma usanza pronto se extendió también al pueblo limeño.

Uno de los factores que permitieron que esta medicina fuera aceptada por la población peruana fue su similitud con los antiguos usos de la cultura andina. En las zonas rurales también es usual recurrir al uso curativo de las plantas para restablecer la salud. El bajo costo de los servicios y medicinas chinas, junto con la familiaridad cotidiana —por residir en un espacio popular—, hicieron que esta pronto ganara fama y preferencia.

En 1868 se desató una epidemia de fiebre amarilla en Lima. El 22 de mayo de ese año el diario *El Comercio* hizo un llamado a los boticarios peruanos, puesto que se estaban dando casos en los cuales aprovechaban la epidemia para cobrar cantidades onerosas por las recetas que proporcionaban. Algunos boticarios chinos ofrecieron entonces su ayuda para poder combatir el mal. Antonio Coello citó el caso del médico Tam Jing, quien



» La milenaria acupuntura se practica en Lima desde mediados del siglo XIX para combatir dolencias y enfermedades mediante el control de los puntos nerviosos del cuerpo. La familia Chung es una de las más reputadas en el barrio chino de Lima. En la foto, el Dr. Francisco Chung en su consultorio del Jirón Paruro.



» Doctor Lo Sen Po, en su botica de la calle Billinghurst. Foto tomada del *Álbum de la colonia china en el Perú*, 1924.

en 1877 señalaba en su tarjeta de presentación haber "combatido la terrible epidemia de la fiebre amarilla y varias otras enfermedades en algunos puntos de Europa, Asia y América, y principalmente en varios puntos del Perú en el año de 1868". Indicaba asimismo que ofrecía sus servicios y que contaba con un intérprete local para que las personas pudieran comunicarse mejor.

En setiembre de 1868 nuevamente *El Comercio* indicaba que, a raíz de la fiebre amarilla, se autorizaba a los chinos a que abrieran una botica para sus compatriotas y a que llevaran "muchos vegetales y medicamentos de otra clase". Este establecimiento estuvo ubicado en la calle de Puno y gozó de prestigio entre la población.

Un expediente de fines de 1868 del Archivo Histórico Municipal consigna la queja del doctor José María Macedo, médico local, contra "el famoso y querido médico chino". En su escrito, Macedo manifiesta cómo este médico se había ganado el favor de la población en la epidemia y que pronto se corrió la voz de que "resucitaba muertos", esto es que trataba casos desahuciados. En su argumento, el acusador no le restaba méritos al médico chino pues afirmaba que si bien era cierto que había curado a algunos, estos eran los casos más benignos. También al parecer hubo una apuesta entre el médico Almenavas y el boticario chino. La bolsa de 1,000 soles la ganó este último, lo cual acrecentó aún más su fama haciendo que la población limeña acudiera por cientos a su consultorio. Macedo pedía que la facultad de medicina y el gobierno tomaran cartas en el asunto e intervinieran en lo que consideraba un ejercicio ilícito de la profesión.

Pero, en respuesta a las acusaciones contra los herbolarios chinos, en noviembre de 1868 apareció en *El Comercio* un cliente llamado Felipe Santiago Cabrera, quien argumentó que los médicos chinos "con sus hierbas habían tratado exitosamente a enfermos que los médicos peruanos no habían podido curar".

En el álbum de la colonia china del Perú de 1924 encontramos una fotografía del herbolario Lo Sen Po, vestido a la usanza occidental, al frente de su bien equipado establecimiento ubicado en la calle Billinghurst. Si se le incluyó en dicho registro fue porque este médico gozaba de "prestigio y clientela numerosa".

Hacia 1930 el general Luis M. Sánchez Cerro declaró ilegal la herbolaria china en el Perú, aunque esta siguió existiendo.

COLEGIOS SAN MIN Y CHUNG WHA

El 8 de mayo de 1888, el diario *El Nacional* anunció la apertura de una escuela chino-peruana. A la inauguración asistió Ricardo Palma, entonces director de la Biblioteca Nacional.

Un representante de la legación china también enfatizó el especial interés que el emperador tenía en la promoción de una escuela china en el Perú. Se consideraba de suma importancia la enseñanza del idioma chino, para que así los estudiantes no perdieran el nexo con sus raíces.

No fue sino hasta 1924 que con el apoyo de la Asociación de Damas Católicas de la colonia china, se fundó el colegio peruano-chino "Chung Wha" en la sede de la Beneficencia China, el cual fue reconocido por el Ministerio de Educación Pública ese mismo año. Las clases se daban en chino y castellano. La Sociedad de Beneficencia China otorgaba becas y sostenía una biblioteca hecha con donaciones efectuadas por miembros de la colonia.

También hubo un colegio para señoritas, el "Centro de Cultura", que funcionaba en la cuadra 11 del jirón Paruro y enseñaba en español, inglés y chino. Eran habituales sus kermeses, que se realizaban en el teatro Delicias.

En 1935, once años después de la fundación del Chung Wha, se creó la escuela mixta "El Progreso San Min" bajo el patrocinio del Kuo Ming Tang, por lo cual desde 1940 ocupó la sede del partido nacionalista chino en la cuadra 8 del jirón Junín.

Durante el gobierno del presidente Odría (1948–1956) se inició la construcción de las grandes unidades escolares (GUE), para lo cual se utilizaban y adquirían amplios terrenos. Hacia 1957 surgen voces dentro de la colonia que llaman la atención con respecto a la sobrepoblación escolar existente en los colegios chinos. Se decía que "los dos (locales) en los cuales están las escuelas *San Min* y *Chung Wha*, son incómodos y pequeños". Se reclamaba que el colegio contara con un local propio y moderno. Se dispuso así que se utilizara un terreno de 20,000 m^2 que la colonia adquirió en la Urbanización del Parque San Martín (cruce de las avenidas Tingo María en Breña y Plaza de la Bandera en Pueblo Libre) durante la guerra chino-japonesa,



» Alumnas del colegio San Min visitando el antiguo local de la Beneficencia China. *Revista Oriental*, 1935.

y cuyo fin original fue “servir para edificar una escuela técnica para la preparación de un personal calificado y así ayudar a China”.

Al cabo de unos años, los señores Carlos Pun Lau, Germán Cam y Guillermo Ch. Kong Fook, decidieron donar el terreno para la construcción de un colegio que alojara a los estudiantes del Chung Wha y del San Min. El colegio comenzó a funcionar en su nueva sede en 1962 y recibió el nombre de Escuela Mixta Particular “Diez de Octubre”, en conmemoración del levantamiento de Wuchang, que tuvo lugar en dicha fecha en 1911 y que marcó el inicio de la China moderna.

ANTIGUAS CASAS IMPORTADORAS

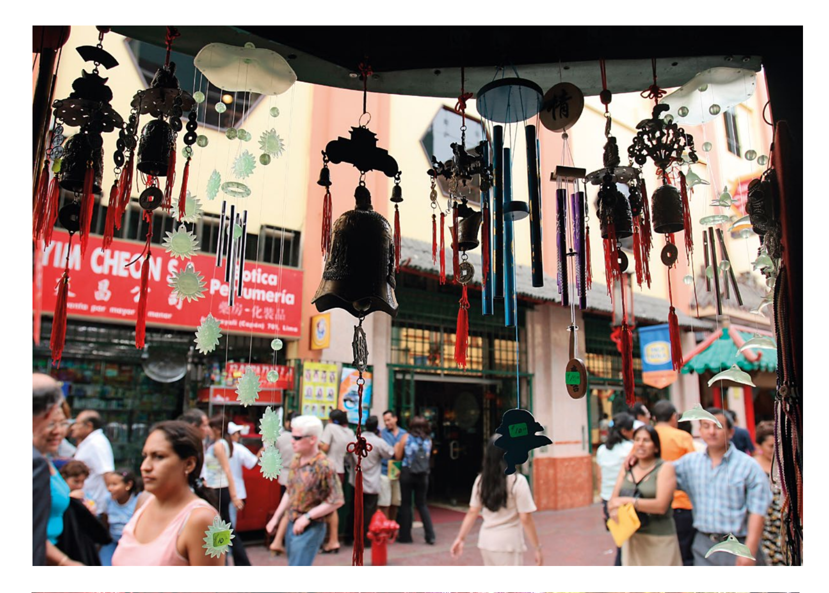
El comercio fue una de las actividades en las cuales sobresalieron los chinos en el Perú y a la que dedicaron sus mayores esfuerzos. Su dinamismo en crear empresas y el apego al trabajo es ampliamente reconocido en la actualidad. Aquí mencionamos algunas de las más importantes casas importadoras que tuvieron presencia en el barrio chino.

La primera gran casa importadora de la que se tiene noticia en el barrio chino de Lima es Wing On Chong. Este fue un grupo empresarial que tenía locales en San Francisco, Valparaíso y también en China. En Lima llegó a contar con tres locales, ubicándose su sede principal en la calle Zavala N° 548-552 (cuadra 5 del jirón Ucayali), a una cuadra del Mercado Central. En sus almacenes importaba y vendía perfumería y cigarrillos orientales, seda china, porcelanas y muebles de ébano chino que eran buscados allí con preferencia, renovando el interés por el arte chino en el país. También poseía haciendas en provincias y se dedicaba a la producción y exportación de algodón. Fue la más antigua casa comercial peruano china y cerró en 1971.



» Local de la Beneficencia China del Perú. En sus instalaciones funcionó el antiguo colegio Chung Wha.

Otra casa comercial importante fue Pow Lung, fundada en 1889 por Aurelio Pow San Chia. Su local principal (el edificio aún se conserva) estaba ubicado en una esquina de la calle Billinghurst 382-386 (cuadra 7 de Andahuaylas). Se dedicaba a la venta de abarrotes importados de China, Europa y los Estados Unidos. Pow Lung tenía importantes ingresos por la exportación de algodón y azúcar, que obtenía de los fundos de su propiedad: las haciendas Villa en Chorrillos, La Estrella y Huachipa en Ate, y Bocanegra en el Callao.





» En la actualidad los negocios del barrio chino continúan importando objetos chinos que tienen buena demanda en el público nacional.

Otras casas comerciales con presencia en el barrio chino a través de los años fueron Pow On, fundada en 1885 por Santiago Escudero Whu (calle Capón N° 718), y la firma Hop On Wing, fundada en 1893 y dedicada a la importación de abarrotes y productos así como a la exportación de algodón. Su local y oficinas estuvieron ubicados en la calle Capón N° 648. La casa Kong Fook y Co. fue fundada por Guillermo Ch. Koonfook y tuvo como socio a Javier Koo, quien fue el administrador por muchos años. Su local principal quedaba en la calle Albaquitas N° 277 (cuadra 6 del jirón Andahuaylas), frente al Mercado Central. Casas de menor dimensión fueron la Compañía Kwong Wo S.A. (calle Albaquitas N° 251), fundada en 1921 por Ramón Tan, el negocio de Andrés Koochoi situado en Billinghurst N° 357, Jan Chi Tong & Cía., fundada en el año de 1921 en Capón N° 676 y la casa Pow Fong, fundada en 1916 en calle Capón N° 672, entre otras.

La casa G. W. Yichang, cuyo antiguo local estuvo ubicado en el jirón Ucayali, es un caso peculiar pues es la única que sigue operativa, aunque al igual que las ya mencionadas ya no tiene presencia en el barrio chino.

Actualmente la tienda china más antigua en este barrio es la Cía. Comercial Hong Kong S.A., fundada por Alejandro Siu Chau en 1966, que este año cumple medio siglo de actividad en su local del jirón Ucayali N° 659, en el Mercado Central. Esta casa comercial importa insumos chinos para abastecer a los chifas y también a la colonia china afincada en el Perú. En la década de 1990, los hijos de Alejandro Siu fundaron SB Trading S.R. LTDA. y el Hong Kong Market, ubicados ambos en el entorno del barrio chino limeño. La costumbre china para estos negocios es su organización familiar. Cada uno de los miembros de la familia cumple funciones y responsabilidades en base a la confianza y lealtad mutua en el trabajo.

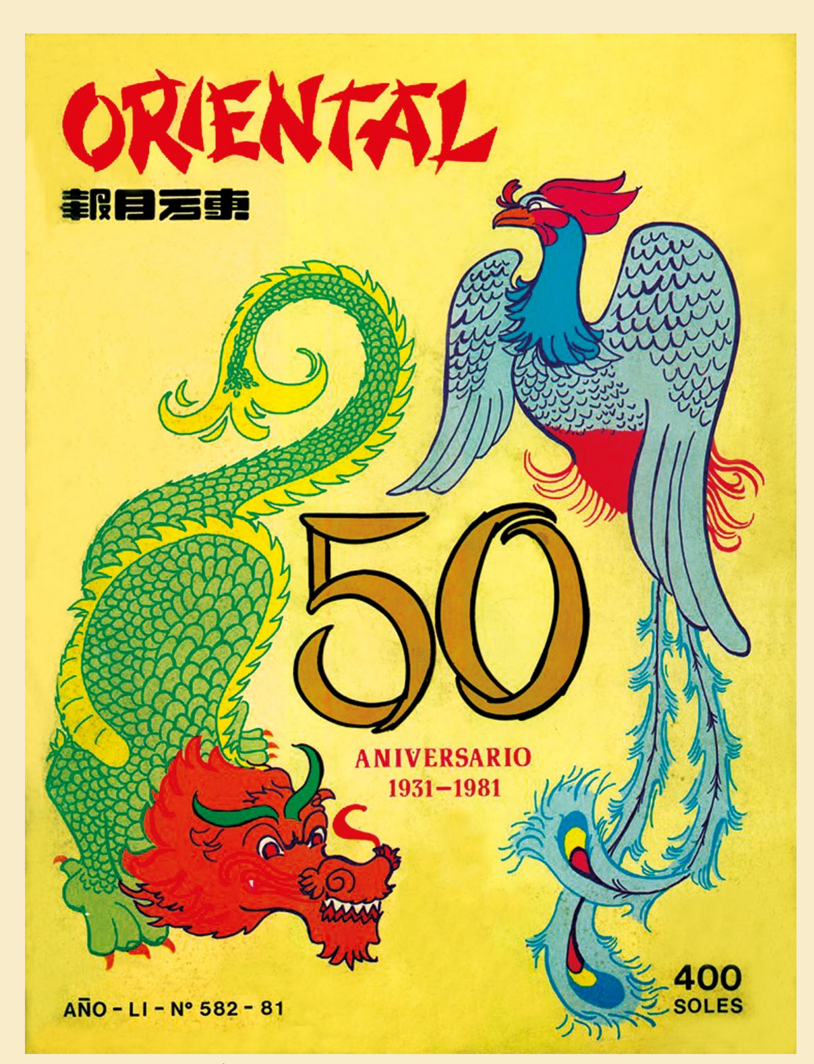
PERIÓDICOS Y REVISTAS PERUANO-CHINOS

A través de los años, la colonia china vio surgir numerosos medios de comunicación escritos. En la *Revista Variedades* de 1909 se muestra el que vendría a ser uno de los primeros periódicos chinos en el Perú, el *Jen Wa Po* ("Periódico Prosperidad China"). Se sabe también que en esos años la colonia china fundó una revista titulada *El Internacional*.

Los periódicos y publicaciones chinos tuvieron una labor importante pues sus páginas sirvieron de apoyo y nexo a la colectividad: eran genuinos portavoces de la colonia china peruana. El *Man Shing Po* ("Diario del Pueblo") fue el primer periódico en edición bilingüe chino-español. Fue fundado en 1911 y editado hasta el año 2002. El *Kum Yuen Po* ("La Voz de la Colonia China") también nació en 1911, pero como semanario. A partir de 1922 esta publicación se convirtió en un diario con el apoyo de un grupo de empresarios chinos. El periódico *Chun Wha Pao* ("Diario Chino"), fue fundado en 1992 y se publicaba tres veces por semana. Cambió posteriormente su nombre a *Ch'iao Pao* ("Diario de los chinos de ultramar").

Entre los vigentes y más populares se encuentra el *Diario Comercial Peruano Chino* editado íntegramente en idioma chino, que brinda noticias nacionales e internacionales, así como económicas, financieras, deportivas, y de China. Jorge Chui, su primer director, señaló: "La mayoría de nuestros paisanos se dedica al comercio y no habla bien el español, así que les ofrecemos las noticias más importantes traducidas en chino, para que se mantengan bien informados". Se imprime un promedio de 2,000 ejemplares diarios y el precio es de 2 soles.

Otras publicaciones en circulación son el *Diario Nuevo Mundo,* cuyas páginas contienen información de noticias locales, internacionales y comerciales en chino y en español, y el *Diario Cultura China*, en idioma chino. Su precio es de 2 soles.



» *Revista Oriental*, 1981.

Una publicación que destaca es la *Revista Oriental,* con 84 años de trayectoria periodística "integrando las comunidades asiáticas del Perú y de América". Fue fundada el 20 de abril de 1931 y es una edición mensual bilingüe español-chino. Es un medio de comunicación para la comunidad china, y satisface las necesidades informativas de los chinos y sus descendientes. Su precio es de 10 soles. Otras revistas que circulan dentro de la comunidad china son la *Revista China Hoy* (edición Perú), publicación mensual oficial del gobierno de la República Popular China, y la *Revista Integración*, órgano bimensual de difusión de la Asociación Peruano China, distribuido de manera gratuita entre los asociados.

EL KUO MING TANG

En lengua china la palabra "Kuo" (o Guo) significa País, "Ming" es Pueblo y "Tang" o "Tong" es el nombre dado a las sociedades. *Kuo Ming Tang* significa entonces la "asociación o sociedad que tiende a que el país esté en manos de su pueblo". Esta asociación fue fundada por el padre de la República China, Sun Yat Sen, en 1911 y busca la unión de los ciudadanos chinos y el impulso de China Nacionalista.

En el Perú, así como en diversas partes del mundo, los chinos de ultramar se reunían para debatir el tipo de ayuda que proveerían a la Nueva República fundada por Sun Yat Sen. Esta tuvo su origen el 10 de octubre de 1911 con el levantamiento de Wuchang, que provocó la rebelión de Xinhai contra la dinastía Qing (Manchú) y que acabó con el derrocamiento del último emperador Qing–Puyi en 1912.

Como organización política y patriótica, el Kuo Ming Tang se sostiene sobre tres principios básicos: el nacionalismo del país y del pueblo, esto es la liberación de China del poder y opresión de los países extranjeros; la soberanía del pueblo, entendida como el desarrollo de la educación y la democracia política; y por último el bienestar del pueblo, que implica mejores oportunidades para los empresarios y trabajadores chinos.

El carácter de oposición al comunismo y al imperialismo hizo que en el Perú, el Kuo Ming Tang influyera en los ideales de algunas organizaciones políticas como el APRA, cuyo fundador, Víctor Raúl Haya de la Torre, siempre reconoció sus méritos.

Durante muchos años la actividad de esta asociación fue intensa y participó activamente en la vida de la colectividad, compartiendo cargos en la dirección de la Beneficencia. Esto llegó a su fin en 1971, cuando el Perú estableció relaciones diplomáticas con el régimen comunista de la República Popular China de Mao Tse Tung.

El colegio San Min, que nació precisamente bajo los postulados del nacionalismo chino, funcionó también en algún momento en su local del jirón Junín N° 836. También fue sede del periódico *Man Shing Po*, su órgano de difusión. Esta institución está vigente en Taiwán y solo se encuentra en países cuya población china es importante. En el caso de América del Sur, el Perú fue el único lugar donde funcionó el Kuo Ming Tang.

ESPACIOS OCULTOS DE REUNIÓN Y DIVERSIÓN

El barrio chino fue un lugar donde muchos inmigrantes se reunían para socializar. Muchas veces sus actividades no fueron bien vistas y lindaron con lo clandestino y prohibido. Entre esas diversiones ocultas tuvieron lugar el juego, los fumaderos de opio y la prostitución.

Respecto al opio, es sabido que este narcótico fue usado de manera terapéutica en China desde el siglo XIV. Los ingleses

masificaron su consumo con el objeto de controlar a la población. El emperador intentó prohibirlo sin éxito y por esta razón se dieron las Guerras del Opio a mediados del siglo XIX.

Los inmigrantes chinos llegaron al Perú con esa costumbre. El gobierno peruano no prohibió los establecimientos para consumir opio (o "fumaderos"), mas los mismos deberían estar destinados solo a chinos. También se creó un estanco destinado a obtener impuestos de la importación y distribución de este producto. Ya desde mayo de 1859, un cronista de *El Comercio* se quejaba de cómo habiendo pasado por la calle del Capón, vio hasta 300 chinos reunidos en una "casita pequeña muy bien alumbrada". De la casa en mención se despedía un "olor acre, fuerte y pronunciado a ese opio".

Con el paso de los años, muchos ciudadanos peruanos, especialmente jóvenes intelectuales, se hicieron aficionados a asistir a estos ambientes. Lo hicieron por "dandismo", rebeldía ante el sistema, por experimentar nuevas sensaciones en una Lima tradicional, o para incentivar sus creaciones literarias a imitación de ciertos escritores extranjeros. Entre los que frecuentaban estos lugares estaban José Carlos Mariátegui, César Vallejo, Federico More, Percy Gibson y Abraham Valdelomar. Sobre este último, Alfredo Gonzales Prada, su amigo y miembro del grupo Colónida, menciona que asistían a un *yinken* (fumadero) ubicado en la calle Hoyos (cuadra 8 del jirón Paruro).

Por lo general estos establecimientos estaban ocultos, se podían camuflar bajo tiendas, cigarrerías, fondas o chinganas. El mexicano José Vasconcelos relata en 1916, cómo el autor de *El Caballero Carmelo* lo llevó a apreciar el teatro chino y posteriormente a un fumadero que estaba disimulado tras una tienda de abarrotes. En 1936, un tal Choy Ku Choy presenta una petición solicitando la licencia para un local en el jirón Paruro. Cuando el inspector municipal realiza la revisión se da

con la sorpresa de encontrar en la trastienda acondicionados cuartos para fumar opio, por lo cual ordena clausurar el local.

No fueron pocas las veces que Valdelomar fue arrestado en estos lugares por la policía, puesto que la asistencia estaba prohibida para los peruanos, no obstante lo cual era notoria. En el cuento *Cera*, de César Vallejo, y en la novela *Duque*, de José Diez Canseco, se narra también este hábito que adquirieron algunos limeños. Incluso el reconocido bardo criollo Felipe Pinglo compuso el vals *Sueños de Opio*, en el cual narra los efectos que producía esta moda: "aspiro el humo, que da grandezas, y cuando sueño, vuelvo a nacer".

Asociados a los fumaderos también estuvieron los garitos o lugares de juego. En ellos se apostaba a través de las maracas y el *pucapiu* (juegos de dados), así como las rifas chinas. En marzo de 1915 el diario *La Prensa* denuncia diversas casas de juego situadas en Capón, Hoyos y Rastro de la Huaquilla. Ya en noviembre de 1859 *El Comercio* se queja sobre "chinos cimarrones" dedicados al juego cerca al teatro, y Fanni Muñoz cita cómo en 1909 se le impone una multa al asiático Ajan, conductor de una casa de juego en la misma calle.

Aunque el presidente Odría prohíbe los fumaderos de opio en la década del 50, las noticias sobre ellos se siguen dando. En abril de 1965 *El Comercio* cita el allanamiento del "gran chifa Imperio", ubicado entre el jirón Junín y el jirón Andahuaylas. En el lugar la policía detiene a 25 chinos que jugaban en los altos del local, donde funcionaban clandestinamente un garito y un fumadero de opio. Por último, en el barrio chino también se difundió el *Mahjong* y el *Weiqi*, juegos de mesa que aún practica la colonia china. En artículos publicados tanto en *Oriental* como en la prensa nacional, se dan pautas para aprenderlos.

También la prostitución se hacía presente en las cercanías, y así un cronista cita cómo a fines del siglo XIX, "innumerables criollas de ojos bulliciosos y encantadores cuerpos"



» Arco Chino de la Calle Capón hacia1996.

se apreciaban rondando el teatro chino. El 8 de junio de 1882, en el diario oficial que publicó el ejército invasor chileno, se anunciaba que la policía había sorprendido a “los asiáticos Achin, Achon, Víctor y dos mujeres de apellido Gacitua y Balandrán” en una casa de prostitución en la calle Siete Jeringas (hoy jirón Miró Quesada). Situaciones similares se denuncian en años posteriores en los alrededores del barrio chino.

EL ARCO CHINO

Actualmente es la estructura más representativa del barrio chino y la que le da la bienvenida al visitante. Formó parte de la primera remodelación efectuada por iniciativa del alcalde limeño Eduardo Dibós y los representantes de la Beneficencia China, Genaro Sam y Gerardo Tay, quienes anhelaban convertir la zona en un foco turístico de prestigio.

En la parte superior el arco tiene diversas inscripciones en idioma chino. En el lado que mira hacia la avenida Abancay se lee (en mayor dimensión y de derecha a izquierda): 中 (zhōng) 华 (huá) 坊 (fáng), que significa “El arco chino”. A los costados hay diversas inscripciones que indican que se trata de un presente hecho a la ciudad de Lima por los chinos de ultramar radicados en el Perú, así como la fecha de su inauguración, 12 de noviembre de 1971.

En el lado que mira a la calle Capón se lee una frase de la filosofía confucianista, aunque es usual atribuirla a Sun Yat Sen, el padre fundador de la China moderna, quien se encargó de difundirla: 天(tiān)下(xià) 为(wéi) 公(gōng). Su traducción es: “Bajo el mismo cielo, todos somos iguales”, que refleja un anhelo de igualdad entre los hombres.

El arco tiene ocho metros de altura y trece de ancho, y fue un regalo de la colonia china a Lima por el sesquicentenario de la independencia nacional (1971). En su donación también

participó el gobierno de Taiwán, con la aprobación del propio presidente Chiang Kai Shek.

Su diseño estuvo a cargo de los arquitectos tusanes Kuoway Ruiz Dillón y Carlos Lock Sing, y la portada finamente enchapada en madera fue embellecida por el artista chino Wa Kong Chang.

El arco chino establece una continuidad con otros presentes efectuados por la colonia china al país, como por ejemplo la Fuente China del Parque de la Exposición, donada en 1924 como parte de las celebraciones por el centenario patrio, o las esculturas El Trabajo y Las Llamas, ambas en el Paseo de los Héroes Navales, entregadas a Lima por el cuarto centenario de su fundación hispana.

» CAPÍTULO III

EL BARRIO CHINO HOY

LA CALLE CAPÓN Y SU REMODELACIÓN

Hacia finales del siglo XX, Lima sufría los embates del terrorismo y la crisis económica, que habían convertido a las calles del centro en espacios peligrosos, descuidados y tugurizados. Capón era una calle de alto tránsito peatonal y vehicular y la pista se hallaba en mal estado. Su portada lucía descolorida, invadida por ambulantes que se habían apropiado del lugar, las losetas rojas con inscripciones chinas no se leían y estaban sucias y rotas, e igual sucedía con las lámparas. En estas condiciones, el sueño de convertir al barrio chino en zona turística era imposible.

Pero en 1991 la UNESCO declaró a Lima patrimonio cultural de la humanidad y en 1992, el reglamento del Centro Histórico consideró al barrio chino como un área de influencia monumental a la cual debía protegerse por su proximidad al área de valor patrimonial.

Fue por ello que en la propuesta de recuperación del centro del Alcalde Alberto Andrade, en 1997, se apuntó a mejorar el entorno del Mercado Central y con ello al barrio chino. Los objetivos del proyecto eran remodelar, repotenciar y dar mayor valor turístico a la zona, manteniendo su estilo original y dotándola de mobiliario urbano con elementos chinos que la caracterizaran.

La intervención tuvo dos fases: en la primera, finalizada en julio de 1997 (en el marco del retorno de Hong Kong a la soberanía china), se restauró la portada y se reubicó a





» Entrada a la calle Capón.
» El símbolo de la doble felicidad.
» Módulo de ventas de periódicos chinos.
» Fuente de jakao (bocadillo de langostinos).



los comerciantes informales que se hallaban por todo el barrio. Para 1999, cuando se conmemoraba el sesquicentenario de la inmigración china al Perú, el objetivo era remodelar la calle Capón y el entorno de Paruro. Para ello se contó con el apoyo de la Asociación Peruano China (APCH), la embajada de la República Popular China, la Sociedad Central de Beneficencia China y la Comisión de Comerciantes del Barrio Chino.

La APCH, bajo la presidencia de Erasmo Wong, encomendó el diseño de la nueva calle Capón al arquitecto Carlos Chinen. Este tendría como eje central al ideograma en chino de la doble felicidad, complementado con los signos de los doce animales del zodíaco lunar y mobiliario de estilo chino imperial. Su diseño de carácter oriental aplicaba principios del *feng shui*, utilizándose baldosas en forma de octaedros o *pa kua*, fijadas al piso, con las cuales la población podría interactuar y participar en la remodelación de la tradicional calle, pues podían grabar su nombre o algún mensaje.

Asimismo se instaló mobiliario con elementos característicos chinos: módulos de periódicos, teléfonos, bancas, jardineras. Los faroles fueron repuestos respetándose las características de la remodelación de 1971. Capón se proyectó como una vía peatonal con acceso vehicular restringido y se intervinieron las fachadas de todos los inmuebles con elementos que le daban un carácter chino: tejados, emblemas, frisos, dinteles y otros elementos decorativos.

» Calle Capón, la noche de su reinauguración, 1999.

Con todas estas intervenciones se revitalizó esta calle y se le devolvió su identidad y la prestancia que antaño tuvo. Es un espacio que nos traslada a un rincón de China en el Perú. Como su principal impulsora, la APCH se hizo cargo de mantener dicha iniciativa y en la actualidad dirige eficientemente la preservación del bulevar de Capón.

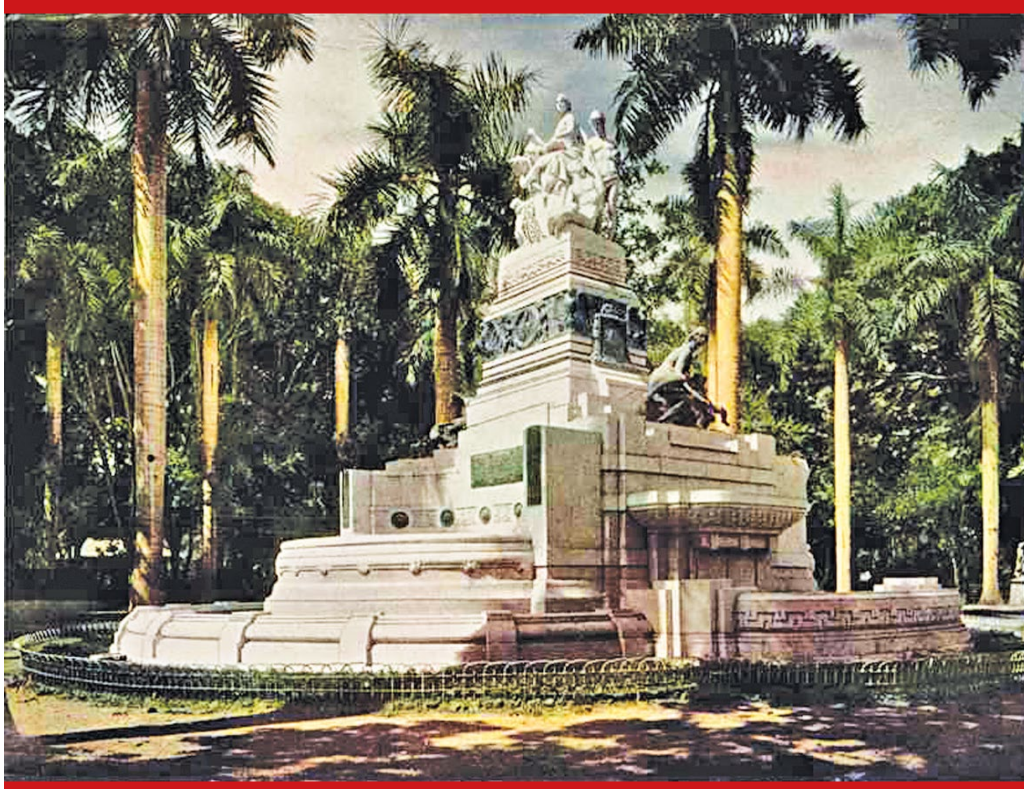
DONACIONES ESCULTÓRICAS A LIMA

La colonia china ha realizado también otras contribuciones monumentales a Lima. En el marco de las celebraciones por el centenario de la independencia peruana (1921), donó una fuente monumental que se conoce hoy como la Fuente China del Parque de la Exposición en cuya cima se halla un grupo escultórico de cinco figuras de mármol que simboliza la humanidad y la fraternidad de los pueblos.

La fuente fue construida en Italia por Mario Vannini con un diseño del arquitecto Gaetano Moretti (1860-1939) y traída a Lima. Las esculturas son obra de Giuseppe Grazziosi y Valmore Gemignani. Fue inaugurada en 1924 y, en 1999, con ocasión de los 150 años de inmigración china al Perú, fue restaurada por la Asociación Peruano China y la embajada China en el Perú.

Unos años más tarde, con motivo del cuarto centenario de la fundación hispana de Lima, se hicieron nuevos presentes que intentaban afianzar los lazos de las colectividades china y peruana. Se trata de dos esculturas: Las Llamas, obra en bronce de Agustín Rivera, inaugurada en 1935, y otra que ha recibido diversos nombres: La Yunta, El Trabajo o Los Bueyes, una escultura en bronce elaborada por Ismael Pozo, que se inauguró en 1937.

Ambas obras, a diferencia de la fuente china, reflejan la corriente estilística indigenista de moda en esos años. Son también de resaltar los enunciados con los que la colonia definía su papel en esta conmemoración, en la cual fue la



» Fuente China del Parque de la Exposición, 1924.

única que donó esculturas a la ciudad: la colectividad china remarcaba su compromiso y utilizó estos presentes como muestras de su participación en la modernización y el progreso de la urbe.

Años más tarde, tras el final de la Segunda Guerra Mundial, se estableció en China el régimen comunista de Mao Tse Tung y ello hizo que el gobierno de Manuel A. Odría cortara las relaciones diplomáticas para de esa manera congraciarse con los Estados Unidos de América. De esta forma muchos peruanos, hijos de chinos a quienes sus padres enviaban al extranjero a estudiar o a visitar a sus parientes en sus pueblos de origen, se vieron impedidos de regresar al Perú. Estas disposiciones y leyes discriminatorias estuvieron vigentes en el Perú entre 1948 y 1956.

Los intercambios económicos y diplomáticos entre Perú y China fueron escasos hasta la década de 1960. A partir de 1971 el Estado peruano tuvo como objetivo acercarse al gigante asiático debido a la estrategia geopolítica del gobierno del general Juan Velasco Alvarado, que buscaba una mayor autonomía con respecto a las dos grandes potencias imperantes en aquellos años (EE.UU. y la URSS). Desde julio de aquel año se entablaron relaciones comerciales y se inauguraron oficinas en Lima y Pekín, y a partir del 2 de noviembre de 1971 se restablecieron formalmente las relaciones diplomáticas.

EL CORAZÓN CHINO EN LIMA

Los chinos trajeron su cultura y esta se introdujo en la sociedad limeña: condimentos, verduras, comida, artes marciales, herbolaria, el idioma, su horóscopo de los 12 animales, la danza del león y el dragón, los adornos y menaje en las casas -biombos, abanicos, cofres, cerámica, cuadros de corcho, cuadros bordados en tela (figuras con las cien aves, el



» Escultura Los Bueyes, en el Paseo de los Héroes Navales, presente hecho por la colonia china a Lima por el cuarto centenario de su fundación.



» La danza del león en la calle Capón. Foto archivo Sociedad Chung Shan, 2015.

viejo de la longevidad), jarrones, telas, vajillas, piedras de jade, collares, dijes, sortijas, pulseras, aretes- e incluso sus creencias religiosas. Todo esto lo podemos apreciar y adquirir en nuestro barrio chino.

En las celebraciones del año nuevo chino, entre fines de enero e inicios de febrero según el calendario lunar, es usual ver a los dragones y leones de la sociedad Chung Shan y el Grupo León de la Sociedad de Beneficencia China danzando a lo largo de la calle Capón y sus alrededores, en directa comunión con el público peruano que celebra su colorida travesía. Los negocios les ofrecen lechugas (*choy chian*) con dinero, las mismas que deben ser recogidas desde los frontis de los establecimientos para ahuyentar la mala suerte. El mismo objetivo tienen los petardos y fuegos artificiales, usados para alejar a los demonios. Se recibe el nuevo año con el color rojo, símbolo de la felicidad y vitalidad. Los niños y los ancianos reciben también sobres rojos con dinero (hong bao o lai see) para atraer la fortuna todo el año.

El barrio chino de Lima ha consolidado su presencia a través de los años y es un referente cultural en la vida de los limeños. En 1903, durante la epidemia de peste bubónica, las autoridades pensaron llevarlo al distrito del Rímac, iniciativa que no prosperó y que habría sido muy difícil de llevar a cabo pues aunque en ese lugar también había una importante presencia de inmigrantes chinos, la ubicación que ya se reconocía como suya era la de la calle Capón y sus alrededores.

Del barrio chino han surgido literatos y cronistas de su idiosincrasia, como es el caso del escritor Siu Kam Wen, quien en sus novelas *La vida no es una tómbola* y los cuentos contenidos en *El tramo final*, entre otras obras, narra la presencia y cotidianidad de la colectividad china en su barrio. Este espacio también sirvió para el surgimiento de entidades colectivas, clubes deportivos y culturales como el Lyn Yi, el

Sport Lions Club, el Kuon Wha Club, el Chung Wha F.B.C., el Chinese Young Man Sporting Club o el Lin Nan, entre otros. En el aspecto musical, el famoso grupo instrumental Los Belkings solía ensayar en el barrio chino debido a que algunos de sus integrantes eran chinos y tusanes.

Los antiguos chifas y fondas chinas de antaño desaparecieron, pero con la remodelación de 1999 algunos locales de la calle Capón adoptaron sus nombres; este es el caso por ejemplo de los chifas *San Joy Lao*, *Ton Kin Sen* y *Ton Pho*. Al mismo tiempo surgieron también otros de prestigio como el *Salón de la Felicidad*, *Wa Lok*, *Salón China*, *Fung Yen*, *Salón Capón*, *Chun Koc Sen* o *Bambú*, entre otros.

El proceso de adaptación y aceptación del inmigrante chino en el Perú ha sido exitoso. Primero porque pudo superar la exclusión y marginación social gracias a su organización como colectividad, su ética de trabajo y su plasticidad cultural que le permitieron apropiarse simbólicamente de algunos elementos de la modernidad occidental. En segundo lugar, debido a su alta movilidad económica y a sus frecuentes contactos e interacción con los peruanos, pudo hacer del barrio chino un espacio compartido, no exclusivo.

Los hijos de chinos con peruanas también fueron un vehículo importante para su inserción y aceptación en la sociedad peruana. Hay estudiosos que piensan que la inmigración china es la más importante que el Perú ha tenido. Y podemos darnos cuenta de la relevancia de dicha inmigración si se considera que alrededor del 10% de la población peruana actual tiene ascendencia china.

Si, como dice Hugo Neira, "la Nación moderna es la modernidad", es decir algo que para los peruanos y para muchos otros países está en construcción y que debe edificarse en el día a día, entonces debemos tener muy en cuenta los ejemplos que nos brinda el proceso de la relación chino-peruana expuesta en este texto. El Perú solo se va a reconocer como nación en su diversidad, y en esta los inmigrantes chinos han tenido (y tendrán) un papel significativo y relevante.





FUENTES

» **ARONA, Juan de (Pedro Paz Soldán)**

1971 [1891] *La inmigración en el Perú.* Lima: Academia Diplomática del Perú.

» **ASOCIACIÓN PERUANO CHINA**

2004 *De la misma raíz. Memoria de la Asociación Peruano China 1999-2004.* Lima: Asociación Peruano China.

» **BALBI, Mariella**

1999 *Los chifas en el Perú. Historia y recetas.* Edición bilingüe español-inglés. Lima: Escuela de Hotelería y Turismo de la Universidad San Martín de Porres.

» **CASALINO SEN, Carlota**

2005 "De cómo los 'chinos' se transformaron y nos transformaron en peruanos. La experiencia de los inmigrantes y su inserción en la sociedad peruana, 1849-1930". En *Investigaciones Sociales*, año IX, Nº 15. Lima: Universidad Nacional Mayor de San Marcos. pp. 109-132.

» **COELLO RODRÍGUEZ, Antonio**

2009 *Guerra a los boticarios chinos 1866-1879*. Lima: Seminario de Historia Rural Andina, Universidad Nacional Mayor de San Marcos.

» **COTTEAU, Edmundo**

1965 [1878] "Lima en 1878". En Raúl Porras Barrenechea (comp.). *Pequeña antología de Lima. El río, el puente y la alameda*. Lima: Universidad Nacional Mayor de San Marcos, 251-258.

» **CHANG RODRÍGUEZ, Eugenio**

2000 "De la tierra del dragón a las regiones del cóndor: la identidad cultural de los sinoperuanos". En *Homenaje a Félix Denegri Luna*. Lima: Fondo Editorial de la PUCP, pp. 250-258.

2005 *Entre dos fuegos. Reminiscencias de las Américas y Asia*. Lima: Fondo Editorial del Congreso de la República del Perú.

2015 *Diásporas chinas a las Américas.* Lima: Fondo Editorial de la PUCP.

» **CHUHUE HUAMÁN, Richard**

2012 "Una visita al barrio chino de Lima". (Escrito conjuntamente con Estela Espinoza Locau). En Richard Chuhue, Li Jing Na y Antonio Coello Rodríguez (eds.). *La inmigración china al Perú. Arqueología, historia y sociedad*. Lima: Instituto Confucio de la Universidad Ricardo Palma, pp. 429-450.

2013 "El Museo de la Sociedad Pun Yui en el Perú". (Escrito conjuntamente con Li Jing Na). En *Revista ILLAPA - Mana Tukukuq*, N° 10 (diciembre de 2013), pp. 111-118.

2015 "Pedro Zulen o Su Ting Pei De Luo". *Revista Oriental*, año LXXXIV, N° 1018. Edición del 15 de marzo al 15 de abril, pp. 8-9.

» **CONTRERAS, Miguel de**

1968 [1613] *Padrón de los indios de Lima en 1613.* Introducción de Noble David Cook. Trascripción paleográfica de Mauro Escobar Gamboa. Lima: Seminario de Historia Rural Andina, Universidad Nacional Mayor de San Marcos.

» **DE TRAZEGNIES GRANDA, Fernando**

1994 *En el país de las colinas de arena. Reflexiones sobre la inmigración china en el Perú del siglo XIX desde la perspectiva del derecho*. Lima: Fondo Editorial de la PUCP.

» **DENG, YINKE**

2007 *History of China*. Traducción al inglés de Martha Avery y Pan Yue. Beijing: China Intercontinental Press.

» **DERPICH GALLO, Wilma**

1999 *El otro lado azul. Empresarios chinos en el Perú (1890-1930)*. Lima: Congreso de la República del Perú.

» **EGUIGUREN, Luis Antonio**

1945 *Las calles de Lima*. Lima: s.p.i.

» **FOLCH, DOLORS**

2002 *La construcción de China. El periodo formativo de la civilización china*. Barcelona: Ediciones Península.

» **GAMARRA, ABELARDO**

1907 *Lima: unos cuantos barrios y unos cuantos tipos (al comenzar el siglo XIX)*. Lima: Litografía y tipografía nacional de Pedro Berrio.

» **GARRO GOMERO, William**

2012 "El colegio peruano chino 10 de Octubre". En Richard Chuhue, Li Jing Na y Antonio Coello Rodríguez (eds.). *La inmigración china al Perú. Arqueología, historia y sociedad. Lima*: Instituto Confucio de la Universidad Ricardo Palma.

» **KAPSOLI ESCUDERO, Wilfredo**

1980 "Los movimientos populares en el Perú". En Juan Mejía Baca (ed.). *Historia del Perú*, tomo XII, *Procesos e instituciones*. Lima: Editorial Juan Mejía Baca, pp. 117-216.

» **LAUSENT-HERRERA, Isabelle**

2000 *Sociedades y templos chinos en el Perú*. Lima: Fondo Editorial del Congreso del Perú.

2011 "The Chinatown in Peru and the Changing Peruvian Chinese Communities". *Journal of Chinese Overseas*, vol. 7, pp. 69-113.

» **LEÓN PORTOCARRERO, Pedro de**

2009 [1620] *Descripción del virreinato del Perú*. Edición y prólogo de Eduardo Huarag Álvarez. Lima: Universidad Ricardo Palma.

» **MATICORENA ESTRADA, Miguel**

2010 "Procesión de Acón y Confucio en Lima". En Miguel Maticorena, Carlos del Águila, Richard Chuhue y Antonio Coello (compiladores), *Historia de Lima, XVII coloquio de historia de Lima*. Lima: Centro Cultural de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, pp. 205-206.

» **MIDDENDORF, E. W.**

1973 [1893] *El Perú: observaciones y estudios del país y sus habitantes durante una permanencia de 25 años*. Lima: Universidad Nacional Mayor de San Marcos.

» **MUÑOZ CABREJOS, Fanni**

2001 *Diversiones públicas en Lima, 1890-1920: la experiencia de la modernidad*. Lima: Fondo Editorial de la PUCP, Red Peruana para el Desarrollo de las Ciencias Sociales.

» **NEIRA SAMANEZ, Hugo**

2013 *¿Qué es Nación?* Lima: Fondo Editorial de la Universidad San Martín de Porres.

» **REYES FLORES, Alejandro**

1991 Los chinos en la Lima del siglo XIX. "Apuntes para una historia inconclusa". En *Revista Cultural del Diario El Peruano* (Sección C), jueves 18 de abril de 1991.

2015 *Barrios Altos. La otra historia de Lima.* Siglos XVIII-XX. Lima: Fondo Editorial de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos.

» **RODRÍGUEZ PASTOR, Humberto**

1989 *Hijos del Celeste Imperio en el Perú (1850-1900). Migración, agricultura, mentalidad y explotación*. Lima: Instituto de Apoyo Agrario.

2004 "La calle Capón, el callejón de Otaiza y el Barrio chino". En Aldo Panfichi y Felipe Portocarrero (eds.), *Mundos interiores: Lima 1850-1950*. Lima: Universidad del Pacífico.

» **SOCIEDAD CENTRAL DE BENEFICENCIA CHINA**

1986 *Bilu zhonghua tonghui zongju yu Bilu huaren. Memoria de los 100 años de la Sociedad Central de Beneficencia China*. Lima: s.p.i.

» **STEWART, Watt**

1976 *La servidumbre china en el Perú. Una historia de los culíes chinos en el Perú 1849–1874*. Lima: Mosca Azul editores.

» **VALLADARES CHAMORRO, Odalis**

2012 "El teatro tradicional chino en Lima". En Richard Chuhue, Li Jing Na y Antonio Coello Rodríguez (eds.), *La inmigración china al Perú. Arqueología, historia y sociedad*. Lima: Instituto Confucio de la Universidad Ricardo Palma, pp. 153-166.

» **WIENER Charles**

1993 [1880] *Perú y Bolivia. Relato de viaje*. Lima: Instituto Francés de Estudios Andinos-Universidad Nacional Mayor de San Marcos.

» **WONG, Bernard**

1978 "A comparative study of the assimilation of the Chinese in New York city and Lima, Peru". *Comparative Studies in Society and History*, Vol. 20, N° 3, pp. 335-358.

ÍNDICE Y PROCEDENCIA DE LAS IMÁGENES



Se terminó de imprimir en los talleres gráficos de
Tarea Asociación Gráfica Educativa
Pasaje María Auxiliadora 156 - Breña
Correo e.: tareagrafica@tareagrafica.com
Página web: www.tareagrafica.com
Teléf. 332-3229 Fax: 424-1582
Año del mono de fuego, 2016
Lima - Perú

Siguiendo con la serie MUNI**LIBRO**, la Municipalidad de Lima presenta CAPÓN El barrio chino de Lima, del historiador Richard Chuhue, que relata cómo se formó el barrio más popular de Lima durante las diferentes etapas de la migración china al Perú. Es también un homenaje a la colonia china, uno de los más importantes grupos extranjeros asentados en nuestra ciudad y que ha contribuido a la construcción de la identidad del peruano en general y del limeño en particular.

Capón representa historia, comercio, intercambio, tradición, arte, cocina, salud, convivencia. Todos los que visitamos el barrio de Capón convergemos en una feliz coexistencia que potencia lo mejor de las características de grupos humanos incluyentes y creativos.

En este año nuevo chino de 2016, año del Mono, saludamos a la colonia china en el Perú y agradecemos el aporte de su cultura en muchos de los aspectos de la vida en nuestro país y en especial en nuestra ciudad, Lima.

